

## Documento 29: «LAS CONVIVENCIAS»

### ACOMPañAR LA FE DE LOS ADOLESCENTES

*¿Qué hacer para seguir educando en la fe a nuestros hijos cuando ya no son niños y todavía no han llegado a ser adultos? ¿Qué decir cuando nos parece que ya lo hemos dicho todo? ¿Qué pensar cuando todo para ellos se vuelve problemático, cuando les cuesta aceptar lo que hasta ahora era la forma normal de comportarse en casa? ¿Cómo llegar a ellos cuando parece que se quieren ir de nuestro lado?*

Actualmente en educación religiosa una de las actividades más comunes que se realizan para educar en la fe a adolescentes en parroquias o en colegios son las *convivencias*. Muchos padres apenas tienen una vaga idea de lo que allí ocurre. Y, sin embargo, es parte importante en la formación de sus hijos. Para muchos es determinante en su desarrollo posterior. Por ello, aún cuando la intervención de los padres en este momento es mínima, creemos necesario explicar un poco más profundamente "de qué va" esto de las convivencias.

### ¿DE DÓNDE VIENEN LAS CONVIVENCIAS?

Las convivencias surgen del momento evolutivo del niño o niña. Son la respuesta catequética al momento psicológico de nuestros hijos. Apuntamos algunos rasgos de la adolescencia que son importantes para la educación religiosa.

#### SITUACIÓN INTERNA

- Cambios fisiológicos.
- Crisis del YO llena de egocentrismo. Su vida se desarrolla alrededor de sí mismos.
- Inseguridad personal, que se combate diciendo, por principio «NO» a los adultos.
- Angustia y sensación de culpabilidad.

#### SITUACIÓN FAMILIAR

- «Desecación afectiva». Frialidad en las manifestaciones afectivas.
- Evita las salidas con los padres.
- Se opone y critica las decisiones de los padres.
- Sensible a los problemas familiares.
- Defensor a ultranza de la familia ante el mundo externo.

#### SITUACIÓN SOCIAL

- Se siente rechazado por el mundo de los adultos.
- La pandilla es el marco preferido para contar sus cosas y actuar.
- La experiencia de los adultos no les

sirve. Necesita probar.

- Se somete a las leyes de la pandilla.
- Necesidad de «ídolos», ya sean cantantes o revolucionarios.
- Gran sensibilidad ante la injusticia.

#### SITUACIÓN ESCOLAR

- Estimulado por todo aquello que suponga acción.
- Motivado por la propia experiencia.
- Gusto por el trabajo en equipo.
- Más atraído/a por lo manipulativo que por lo reflexivo.
- Necesidad de hacerse sentir «EL o ELLA».
- Crítico ante las normas en las que no haya colaborado.
- Las opiniones que cuentan son las de sus compañeros/as y no las de sus profesores.
- Vergüenza para preguntar.

Ante estas características de la adolescencia hay que responder acompañando los procesos personales de crecimiento en la fe. Por ello hay que usar un método que respete el momento de nuestro hijo o hija mediante:

- a) La importancia del grupo de iguales

(otros adolescentes).

- b) La necesidad de comunicación de su propio interior sin miedo al rechazo.
- c) El descubrimiento de su vivencia religiosa. No la impuesta o la heredada, sino la suya.
- d) Formación de un grupo en donde pueda experimentar por sí mismo, y no sólo recibir "contenidos" temáticos religiosos.
- e) El encuentro en un grupo donde se sienta colaborador/a y creador/a de lo que se está haciendo.

Lo que hace falta es entonces crear un espacio en donde pueda expresarse sin miedo y sin inhibiciones con suficiente garantía de que nadie le va a hacer daño ni manipular. "Un hogar donde pueda haber convicciones compartidas". Este espacio se crea llevándolos a un lugar especial (casa de ejercicios o convivencias) en donde se crean su mundo, fuera del mundo de los adultos, y donde pueden dedicarse unos a otros y, sobre todo a sí mismos. La garantía de que la experiencia va a ser formativa y no manipuladora ni traumática, la da el equipo de adultos que les guía, que tratará de sacarles de su aislamiento narcisista adolescente, para que partiendo de su experiencia puedan aceptar como adultos los valores del evangelio.

## ¿Convivencias todos los años?

Pero es importante recordar que se les acompaña en el crecimiento. Esto quiere decir que unas buenas convivencias no son "flor de un día". Han de ser un proceso. El adolescente ha de ir creciendo, día a día, año a año, saliendo poco a poco de su mundo para entrar en el mundo como adulto. Desde unas primeras convivencias, más organizadas en torno a sus necesidades inmediatas, hay que ir hacia unas convivencias que les devuelvan un sentido de realidad, de pertenencia a un mundo mayor, y de responsabilidad ante su vida.

Lo que se hace en las convivencias varía con el momento en el que grupo de adolescentes se encuentran. Al principio habrá que utilizar técnicas de dinámica de grupos para crear las condiciones de posibilidad de encuentro y trabajo en grupo. Estas técnicas ("juegos relacionales") ayudan porque:

- Educan para la comunicación y relación con otros.
- Favorecen habilidades diferentes al mero "conocimiento".
- Potencian el crecimiento de cada sujeto ayudado por los demás.
- Intensifican el sentimiento de participación y responsabilidad. Estimulan el intercambio de ideas, informaciones y experiencias.
- Favorecen la iniciativa y la seguridad en sí mismo/a.
- Favorecen la amistad.

En definitiva, crean un "microambiente" cuya finalidad es desarrollar al máximo la salud personal de los adolescentes y su capacidad para afrontar la realidad.

Al final del proceso, el grupo ya maduro, es capaz de hacer una experiencia más personal para llegar al objetivo final: **UNA PERSONA CREYENTE.**

Un proceso típico incluiría, al menos, **4** etapas.

### 1.- Conciencia de sí

- ✓ **Objetivo:** La comunicación al resto del grupo. La apertura. Sentirse escuchado/a por los otros.
- ✓ Responde a la necesidad de saber quién es él o ella, del

comienzo de la adolescencia.

- ✓ El grupo es la autoridad. El/ella adolescente inicia el camino de ser «hijo/a» a ser amigo de un grupo.
- ✓ Religiosamente es el momento en que se descubre a Jesús como un amigo.

### 2.- Apertura al otro

- ✓ **Objetivo:** No sólo manifestarse como uno es, sino aceptar al otro tal cual es. Saber escuchar. También es el momento de despertarle al mundo de los valores como elección para su vida.
- ✓ Responde a la necesidad de saber cómo es él o ella y de su indefinición con ídolos o héroes.
- ✓ El grupo estimula y juzga. Crea un espacio donde se sabe lo que está bien y lo que está mal.
- ✓ Religiosamente se percibe a Jesús como hombre de grupo de comunidad, un hombre bueno y misericordioso.

### 3.- El Proyecto de mi vida

- ✓ **Objetivo:** tomar conciencia del sentido de la vida: cómo está programada y orientada su vida y a quién va a servir todo ello. Se trata de formular de modo concreto en la vida de cada uno los valores que nos atraen.
- ✓ Responde a la pregunta de qué valores le mueven a él y a otros, también a la necesidad y deseo de coherencia en la vida personal.
- ✓ El grupo estimula y hace de contraste de los proyectos. Las valoraciones del grupo son fundamentales como elemento de juicio para la vida personal.
- ✓ Religiosamente se atiende a Jesús y su causa. Jesús como maestro de la vida.

### 4.- El seguimiento de Jesús

- ✓ **Objetivo:** Iniciar al adolescente en la opción personal cristiana.
- ✓ Responde a la pregunta de cómo puede incorporarse a la causa de Jesús.
- ✓ El grupo funciona como en la etapa anterior pero con una referente nuevo: lo religioso.
- ✓ Religiosamente: se trata de compartir sentimientos religiosos con otros, de celebrar juntos la fe, y de concretar algo en la acción.